

El impacto de la violencia con armas de fuego en las comunidades latinx

El 2022 tiroteo masivo de 38 niños y educadores en la Escuela Primaria Robb (una escuela predominantemente latine en Uvalde, Texas) ha arrojado luz sobre el impacto devastador de la violencia con armas de fuego en las comunidades latines. Tristemente, esta no fue la primera vez que la comunidad latine sufrió una pérdida incalculable por un tiroteo masivo. En mayo de 2016, un hombre armado ingresó a Pulse, un club nocturno LGBTQ+ que realizaba un evento de noche latina en Orlando, Florida, donde disparó a 102 personas, 49 de ellas fatalmente, la mayoría de las cuales eran latines. Algunos estiman que el 90 por ciento de las víctimas del tiroteo masivo de Pulse eran latines. Tres años después, 46 personas fueron baleadas, 23 de muerte, cuando un supremacista blanco condujo 10 horas hasta un Walmart en El Paso, Texas, para atacar específicamente a compradores latines. Si bien estos son incidentes muy visibles que atrajeron una atención significativa, las personas latines en los Estados Unidos mueren a causa de la violencia con armas de fuego todos los días y en cantidades desproporcionadas con respecto a sus pares.

Por qué usamos latine

Desarrollado dentro de las comunidades queer y trans, el término latine es una palabra neutra en cuanto al género diseñada para incluir a personas de género fluido, género no conforme y/o género no binario, así como a otras comunidades queer y trans en el espectro de género.

A menudo usados indistintamente, latine e “hispano” tienen diferentes significados: Latine se refiere a personas de origen latinoamericano, mientras que hispano se refiere a personas de origen hispanohablante. Latine se usa aquí cuando nos referimos a las comunidades hispana y latine, e hispano se usa en otros casos.

Violencia con armas de fuego en las comunidades latinx

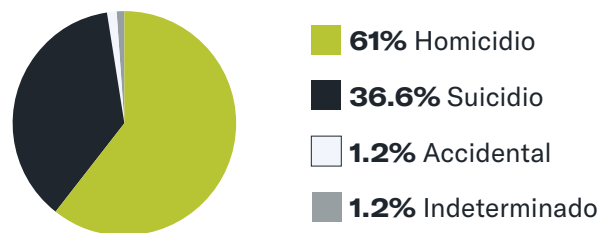
Cada año, casi 5000 latines mueren a causa de la violencia con armas de fuego en los Estados Unidos (un promedio de 14 muertes por día) y 13 300 son baleados y heridos. Seis de cada diez muertes por armas de fuego entre latines en los Estados Unidos son homicidios, y las personas latines tienen más de doble de probabilidades de morir por homicidio con armas y cuatro veces más de ser heridos por un ataque con un arma que los blancos.

En las ciudades, la mayoría de los homicidios con armas de fuego afectan a hombres jóvenes negros y latines en vecindarios históricamente desfavorecidos. Durante los dos primeros años de la pandemia de COVID-19, cuando aumentó la violencia con armas de fuego, la tasa de muertes por armas de fuego entre los latines aumentó un 21 % de 2019 a 2020, y otro 13 % de 2020 a 2021. Las comunidades latines en las ciudades experimentaron una carga aún mayor; un análisis de nueve ciudades de EE. UU. encontró que más

5k

Casi 5000 personas latines mueren por violencia armada en los EE. UU. cada año; es decir, 14 latines por día.

Muertes por armas de fuego entre personas latinx



CDC, WONDER, Underlying Cause of Death, 2018–2021.

del 85 por ciento del aumento de la violencia con armas de fuego en 2020 en esas ciudades ocurrió en vecindarios predominantemente negros y latines.

La carga de la violencia con armas de fuego también la soportan los niños y adolescentes latines, quienes tienen tres veces más probabilidades de morir por homicidio con armas de fuego que sus pares blancos y también tienen más posibilidades de estar expuestos a la violencia en las ciudades. Los jóvenes latines también se ven cada vez más afectados por el suicidio con armas de fuego. Cada año, casi 500 jóvenes latines mueren por suicidio con arma de fuego, y la tasa de suicidio con arma de fuego entre esta población ha aumentado un 110 por ciento durante la última década, más que el aumento entre los jóvenes en general.

Históricamente, las personas latines en los EE. UU. se han visto afectadas por políticas y actitudes discriminatorias y fueron víctimas de la violencia motivada por el odio mucho antes del tiroteo masivo en El Paso. Estudios han encontrado que los aumentos en los crímenes de odio contra los hispanos siguieron a los aumentos en la inmigración hispana. Un informe del Departamento de Justicia encontró que las personas hispanas experimentaron una mayor tasa de victimización por delitos de odio violentos que las personas blancas y negras en los últimos cinco años estudiados. Los prejuicios contra las personas latines, amplificados por las políticas y el lenguaje anti-inmigrantes de la pasada administración presidencial, causan un daño directo. Un informe de 2019 encontró que el 10 por ciento de los adultos latines habían sido víctimas de un delito de odio en el último año, aunque solo el 8 por ciento de las víctimas se sentían cómodas denunciando el delito a la policía.

Si bien la violencia con armas de fuego claramente afecta de manera desproporcionada a las personas latines en los Estados Unidos, es difícil ver el verdadero alcance del impacto. Las personas hispanas tienen más probabilidades de que se clasifique erróneamente su origen étnico en los datos de mortalidad que las personas blancas o negras, y este problema se agrava para ciertas identidades hispanas. Además, la diversidad de identidades hispanas o latines (es el grupo étnico más grande de EE. UU. e incluye a personas de todas las razas) significa que la comprensión exacta de cómo la violencia con armas de fuego afecta a comunidades latines específicas está limitada por la recopilación insuficiente de datos sobre raza y etnia. En consecuencia, se desconoce el impacto total de la violencia con armas de fuego entre las personas latines en ciudades, estados y comunidades de los Estados Unidos.

El impacto desproporcionado de la violencia policial

Las personas latines también se ven afectadas de manera desproporcionada por la violencia policial. En un año promedio, la policía dispara y mata a más de 180 personas latines, y a un ritmo mayor que el de las personas blancas. Y la policía tiene el doble de probabilidades de amenace o use la fuerza física durante los encuentros con personas latines que con personas blancas. Como consecuencia, es posible que muchas personas latines no se sientan seguras de que las fuerzas policiales las protegerán y, por lo general, las personas latines reportan menos confianza en la policía que las personas blancas. Los jóvenes estudiantes latines también tienen más probabilidades de enfrentar repercusiones académicas negativas debido a la vigilancia en las escuelas, y es más probable que sean arrestados que sus compañeros blancos.

Las relaciones deterioradas entre las comunidades latines y las fuerzas policiales también presentan desafíos para denunciar y resolver delitos. La violencia policial reduce drásticamente la confianza del público en la aplicación de la ley, lo que lleva a los miembros de la comunidad a verlos como parte del problema. Además, ciertos elementos culturales compartidos por muchos miembros de la comunidad latine, incluidas las historias de liderazgo dictatorial en América Latina y el estatus demográfico en los EE. UU., hacen que muchas personas latines desconfíen de las fuerzas policiales.

Las agresivas políticas federales de inmigración han causado un efecto aterrador en la disposición a hablar con la policía entre las personas latines, y el papel de las fuerzas policiales en la aplicación de la ley de inmigración también deteriora la confianza de las personas latinas en la policía. Los inmigrantes hispanos, en particular los inmigrantes hispanos indocumentados, tienen menos probabilidades de denunciar haber sido víctimas de un delito, y el miedo a las investigaciones policiales sobre su estatus migratorio o el estatus de alguien que conocen también ha hecho que las personas latines nacidas en los EE. UU. sean menos propensas a denunciar la victimización. Prácticas como la presencia de oficiales de Inmigración y Control de Aduanas en audiencias para órdenes de protección han hecho que los inmigrantes sobrevivientes de abuso doméstico sean menos propensos a denunciar el abuso, y en su vida, aproximadamente una de cada tres mujeres latinas ha sufrido violencia por parte de su pareja íntima. Además, tres de cada 10 homicidios de latinas son cometidos por una pareja íntima, y las armas de fuego representan más del 55 por ciento de la causa de estas muertes.



Everytown Research & Policy es un programa de Everytown for Gun Safety Support Fund, una organización independiente, organización no partidista dedicada a comprender y reducir la violencia con armas de fuego. Everytown Research & Policy trabaja para lograrlo de forma de investigaciones metodológicamente rigurosas, apoyando y comunicar este conocimiento al público estadounidense.

Para mayor información por favor visite: everytownresearch.org/latinx-communities

Los legisladores pueden tomar medidas para proteger a las comunidades latinx

Los legisladores deberían tomar medidas para abordar el impacto desproporcionado de la violencia con armas de fuego en los latinx que viven en los EE. UU., como por ejemplo:

- Financiar programas de intervención contra la violencia para la comunidad que identifiquen a las personas con mayor riesgo de disparar o ser disparadas, y trabajen para reducir la violencia mediante apoyo e intervenciones específicas. Los gobiernos locales pueden utilizar los fondos del Plan de rescate estadounidense para apoyar la prevención de la violencia con armas de fuego en la ciudad.
- Implementar políticas que reduzcan la violencia con armas de fuego por parte de la policía. Los organismos de seguridad deberían tener protectores resistentes cuando la policía deba usar la fuerza contra los civiles, garantizando que se hagan responsables cuando se utiliza la fuerza, y le den prioridad a la tranquilidad, la dignidad y el respeto. Las ciudades también pueden considerar la implementación de programas de control alternativos, que conectan a las personas en crisis con servicios sociales y de salud mental en situaciones difíciles que la policía podría no tener la capacitación para abordar.
- Prohibirle la posesión de armas a todas las personas condenadas por crímenes impulsados por el odio. Si bien una condena por delito prohíbe la posesión de armas según la Ley Federal, un delito menor de un crimen impulsado por el odio no lo hace. Esto significa que, en gran parte del país, una persona condenada por un delito de odio violento podría pasar legalmente una verificación de antecedentes y comprar un arma.
- Aprobar las leyes de riesgo extremo, que permiten que familiares y las fuerzas policiales le hagan al juez un pedido de extracción temporal de las armas de fuego a una persona con un riesgo elevado de dañar a otros (o a sí mismo) con un arma. Esto les da a las personas en crisis la oportunidad de buscar ayuda. Se ha comprobado que las leyes de riesgo extremo reducen las tasas de suicidio y han demostrado tener éxito en la prevención de posibles tiroteos masivos.
- Crear oficinas estatales y locales permanentes dedicadas a la prevención de la violencia con armas de fuego e institutos de investigación con la misión de estudiar y recomendar soluciones políticas para combatir la violencia con armas de fuego, y dar prioridad a una nueva infraestructura de recopilación de datos que pueda ayudar a los responsables políticos a evaluar no solo los homicidios, sino también los tiroteos no intencionados, las agresiones no mortales y los suicidios.